

-Save This Page as a PDF-

Maldito todo el que es colgado de un madero Gálatas 3:13-14 y Deuteronomio 21:22-23

Maldito todo el que es colgado de un madero ESCUDRIÑAR: ¿Qué significa la palabra *Talui* (ahorcado)? ¿Los judíos colgaban a la gente de un árbol? ¿De dónde viene esto? ¿Por qué y cómo lo usan los judíos hoy? ¿Cómo es irónica la palabra *Talui* (ahorcado)? ¿Cómo interpreta el Talmud la palabra “vivir” y por qué era importante para Pablo? Si alguien colgado de un madero es maldito, ¿por qué Yeshua no es maldito? ¿Cómo tomó Pablo esta burla y le dio un nuevo giro?

REFLEXIONAR: ¿Cómo se siente acerca de que Yeshua sea *el Ahorcado* por usted? Cuando piensa en lo que Él pasó, tanto física como espiritualmente, en la cruz, ¿cómo le motiva esa imagen a contarle a otros sobre *Talui*? ¿Cómo explicaría el Espíritu Santo prometido en el versículo 14 a un buscador? ¿Cree y practica Romanos 1:16? ¿Qué verdad de Gálatas 3:13-14 le conmueve más?

Pablo reinventa una burla popular contra Jesús (Yeshua) derivada de Deuteronomio 21:22-23 para argumentar que el sufrimiento y la muerte del Mesías libera a aquellos que confían en Él de la maldición de la Torá.

Dentro del **judaísmo**, **Yeshua de Nazaret** a menudo ha sido conocido con el nombre de *Talui*, o *ha-Talui*, que traducido literalmente significa *el ahorcado (colgado)*, o contextualmente, *el crucificado*. En los antiguos escritos anticristianos, este nombre denigrante se combina a veces con otras descripciones poco halagadoras, pero en general *Talui* significa *Yeshua, el crucificado*.

Irónicamente, la palabra *talui* también es una palabra hebrea utilizada en **el Talmud** que todavía se utiliza hoy en día para *incertidumbre*. Debido a que significa *colgar*, se usa para expresar un asunto que *cuelga en la duda*. Algo **que cuelga** se balancea de un lado a otro, por lo que **significa incertidumbre**. En los días de los apóstoles, el pueblo **judío** ofrecía un tipo especial de sacrificio llamado *asham talui*, que literalmente significa *una ofrenda colgando por la culpa*. El que tenía dudas sobre si había cometido un **pecado** o no, traía una ofrenda por *la incertidumbre* de la culpa. **El Talmud dice que Bava ben Buta trajo como**

asham talui al Templo todos los días porque pensó: “Tal vez he pecado y no me di cuenta”.

Hoy, los anti-misioneros (el contra-proselitismo de **los judíos**) llaman despectivamente a **Yeshua, Talui**, que significa **el crucificado**, pero irónicamente el nombre también implica *incertidumbre*. ¿No será **Él el Mesías** prometido? ¿Qué pasa si **Sus** afirmaciones son ciertas? Aún más irónico, **Isaías 53:10** predice que **el Mesías** sufrirá en nombre de la nación cuando **Él** sea una ofrenda por la culpa (*asham*). **Yeshua**, el crucificado (*talui*), fue a la cruz como un *asham talui*, por así decirlo.

Sin embargo, aquellos **judíos** que hoy no creen que **Él** es **el Mesías**, lo llaman *Talui* como una burla poco halagadora; pero **el Ruach Ha-Kodesh** inspiró al autor humano **Isaías** a registrarlo bajo una luz positiva. El término proviene de la **Escritura: Cuando algún hombre haya incurrido en sentencia de muerte, y en efecto haya muerto, y lo cuelgas (talita) en un árbol, su cadáver no pasará la noche en el árbol. Sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por 'Elohim es el colgado (talui) y no has de contaminar la tierra que YHVH tu Dios te da en posesión (Deuteronomio 21:22-23).**

La Palabra del Señor dice que, si **cuelga un cadáver de un árbol**, no se debe dejar **colgando** durante la noche. En cambio, el cadáver debe ser bajado y enterrado ese mismo día. Este pasaje es relevante para la muerte del **Mesías**. Sin embargo, **el TANAJ** no habla de crucifixión. En **Tractate Sanhedrin 46b**, **el Talmud señala que el hombre colgado de un árbol en Deuteronomio 21:22 no fue crucificado. Ya estaba muerto antes de ser colgado en el árbol.** En el mundo antiguo, las autoridades a veces **colgaban** el cadáver de un hombre ejecutado como una advertencia pública a los demás (vea el comentario sobre **La Vida de David Bw - Saúl se quita la vida: la profanación de los cuerpos**). Positivamente, aquellos que vieran el cuerpo del hombre ejecutado en exhibición tomarían la decisión de no cometer los mismos crímenes. La **Torá** en realidad no exige un método de advertencia tan espeluznante. En cambio, **la Torá** tiene como objetivo garantizar la dignidad del cadáver al exigir un entierro oportuno.

Colgar de un **árbol** no se encuentra como un medio para cumplir una sentencia de **muerte** en **la Torá**. La crucifixión nunca fue un modo **judío** de ejecución y sería en sí misma una violación de la ley **judía**. En la ley romana, sin embargo, una persona podía ser crucificada por piratería, robo en caminos, asesinato, falsificación, falso testimonio, motín, sedición o rebelión. Los romanos también crucificaron a los soldados que se pasaron al enemigo y a los esclavos que denunciaron a sus amos. Una cruz puede ser un **árbol** o simplemente un poste

incrustado en el suelo. El condenado llevaba el travesaño al lugar de la ejecución con el título (una inscripción que identificaba su delito) **colgando** de su cuello (vea el comentario sobre **La vida de Cristo Ls - Luego llevaron a Jesús al Gólgota, el Lugar de la Calavera**). Roma introdujo este cruel medio de ejecución en Judea como una forma de castigar a los rebeldes fanáticos. Las crucifixiones de rutina habían estado ocurriendo durante tres décadas antes del nacimiento de **Yeshua**. Miles y miles de hombres **judíos** murieron crucificados. **Josefo afirma que al final de la revuelta judía, los romanos habían talado todos los árboles de Judea para hacer cruces.**

Los romanos, obviamente, no observaban **Deuteronomio 21:23**. Los cuerpos de los crucificados podían quedar **colgados** indefinidamente. Sin embargo, en el caso de la ejecución del **Mesías**, las autoridades **judías** suplicaron a Pilato **que los cuerpos no permanecieran en el madero de ejecución durante Shabat (Juan 19:31, vea el comentario sobre La vida de Cristo Lx - El entierro de Jesús en la tumba de José de Arimatea)**. Con respecto al mandamiento de bajar el cuerpo y no dejarlo **colgado durante la noche**, el **rabino Meir dijo: "Hay una parábola sobre este asunto. ¿Con qué se puede comparar? Se puede comparar con dos hermanos gemelos idénticos. Ambos vivían en cierta ciudad. Uno fue nombrado rey y el otro se convirtió en bandido. Por orden del rey ahorcaron al bandido. Pero todos los que lo vieron colgado allí dijeron: '¡El rey ha sido colgado! Por lo tanto, el rey dio una orden y fue bajado' (Sanedrín 46b).**

Deuteronomio 21:23b dice: el colgado (*talui*) es maldito de Dios. Este pasaje explica por qué el nombre *Talui*, *el Crucificado*, *el Colgado*, se convirtió en un título común para **Yeshua** en el judaísmo. Mientras el pueblo **judío** luchaba bajo los ataques y la persecución de la "iglesia", el apodo de **Talui** se convirtió en una broma interna: ¿Quién es **Yeshua**? Él es *Talui*. ¿Y qué dice **la Torá**? *Talui* está **maldito de Dios**.

Los anti-misioneros (el contra-proselitismo de **los judíos**) todavía usan el pasaje hoy, y sospecho que la broma se remonta a siglos y siglos. Como los apóstoles proclamaron "al **Mesías crucificado**" dentro de la comunidad **judía**, los primeros detractores que resistieron su mensaje probablemente respondieron con **Deuteronomio 21:23: Talui es maldito por Dios. ¡El Crucificado es Maldito de Dios!**

El anti-misionero más erudito y más cruel que jamás haya existido fue **Saulo de Tarso. Pablo** conocía este pasaje. Lo usó en **sus** debates contra los primeros creyentes en desprecio de **Yeshua haTalui, el Crucificado**. Reflexionando sobre este asunto, **Pablo** escribió a la iglesia de Corinto: **Por lo cual, os hago saber que nadie que hable por el**

Espíritu de Dios, llama a Jesús anatema (maldición), y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo (Primera Corintios 12:3). Lo mencionó nuevamente en el libro de Gálatas.

En **Gálatas 3:13-14**, **Pablo** habla de **Yeshua**, y cita **Deuteronomio 21:22-23** (*Talui*), en referencia al **Mesías**. Este pasaje siempre fue popular entre la multitud anti-**Yeshua**. **Pero esta vez le dio un nuevo giro**. Era como si **Pablo** estuviera advirtiendo a los **gentiles** temerosos de **Dios** que no escucharan lo que los judaizantes les enseñaban, diciendo: “No supongan que convertirse en **judíos** es el boleto fácil para la salvación. De hecho, es todo lo contrario (vea **Ag - ¿Quiénes eran los judaizantes?**). Si se vuelve **judío**, ise coloca bajo la responsabilidad de toda la **Ley de Moisés**, los 613 mandamientos, y bajo una **maldición** si no los obedece a la perfección!”

Según el **Apóstol Pablo**, la **maldición** por no guardar toda la **Ley Torá** se extendía más allá de este mundo y hacia el próximo. Él dijo: **El justo por la fe vivirá (Gálatas 3:11)**. **La palabra vivir en el Talmud significa el olam haba, y describe un tiempo después de que el mundo se perfeccione bajo el gobierno del Mesías Este término también se refiere al más allá, donde el alma pasa después de la muerte.** En ese sentido, caer bajo la **maldición** por desobediencia es perder la resurrección y **el olam haba**. Al igual que Moisés, **Pablo** presenta a **sus** lectores una opción de **bendición** y **maldición** tanto para **judíos** como para gentiles: **De manera que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham. Porque todos los que son de las obras de la ley están bajo maldición. Porque está escrito: Maldito todo el que no permanece en todas las cosas que han sido escritas en el libro de la ley, para hacerlas (Gálatas 3:9-10).**

El Mesías liberó [a los creyentes judíos] de la maldición de la ley (Torá)-porque nunca fue dada a los gentiles, solo fue dada a los judíos. Cristo no murió simplemente por nuestros pecados. Su muerte fue un castigo. Además, Yeshua el Mesías se convirtió en maldición por nosotros. Su muerte fue un castigo que la Torá requería por quebrantarla. Ahora, obviamente Jesús no quebrantó ninguno de los 613 mandamientos de la Torá. De hecho, Él fue la única persona que vivió que no lo hizo. Su muerte fue sustitutiva. Merecíamos morir en la cruz, pero Él tomó nuestro lugar.

Pablo nos dice que, la **maldición final de la ley (Torá)** es la condenación en el tribunal eterno de juicio (vea el comentario sobre **Apocalipsis Fo - El Juicio del Gran Trono Blanco**). En otro lugar, **Porque la ley produce ira, pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión (Romanos 4:15)**. Lo hace porque define el **pecado**. Él dijo: **Así, la ley entró para que el pecado abundara; pero donde el pecado abundó, sobreabundó la**

gracia (Romanos 5:20). El **pecado abundara**, es decir, elegir **pecar**, desobedecer intencional y voluntariamente. En otras palabras, una de las funciones de **la Ley** (Torá) es que seamos más conscientes de nuestro **pecado**. De hecho, **Pablo** identificó **la Torá** como **el ministerio de condenación (Segunda Corintios 3:9)**. Cuando **Pablo** habló de **la maldición de la Torá** aquí en **Gálatas 3:13**, se refirió a **la condenación del pecado por parte de la ley** (Torá).

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Jesús el Mesías, porque la ley del Espíritu de vida en Jesús el Mesías te ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que no pudo hacer la ley, ya que era débil por causa de la carne, lo hizo Dios enviando a su propio Hijo en semejanza de nuestra carne pecaminosa, y por el pecado, condenó al pecado en la carne, para que la exigencia de la ley fuera cumplida en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu (Romanos 8:1-4).

Cuando vino el **Mesías**, logró lo que **la ley** no pudo lograr. **Pablo** razonó que, dado que el **Mesías** era completamente sin pecado, sin mancha ni defecto como **el Cordero de Dios**, **no** había ganado **la condenación (maldición)** de la **Ley** (Torá). Aun así, dice claramente: **Cuando algún hombre haya incurrido en sentencia de muerte, y en efecto haya muerto, y lo cuelgas en un árbol, su cadáver no pasará la noche en el árbol (Deuteronomio 21:22-23a)**. A pesar del hecho de **Su** inocencia, ya que **Yeshua** no había cometido ningún **pecado**, y mucho menos un crimen punible con la **muerte**, **el Maestro** fue ejecutado y colgado **de un madero**. El que es **ahorcado** (talui) es **maldito** de **Ha'Shem**.

Si **Yeshua** fue **maldecido** por **Dios** y sin embargo no se ganó esa **maldición** a través de **Sus** propias **transgresiones**, ¿dónde **Él** adquirió **la maldición** de ser **colgado** en una cruz hecha de **un árbol**? **Pablo** creía que el **Mesías** tomó **la condenación de la Ley** (Torá) por los **pecados** de otros sobre **Sí mismo**. **Él** tomó sobre **Sí mismo la maldición** debida a los creyentes **judíos**, que anteriormente estaban incluidos bajo la maldición de la **ley** y también abrió la bendición **Abrahámica** a los gentiles.

El Mesías nos libertó de la maldición de la ley, hecho maldición por nosotros (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que la bendición de Abraham llegara a los gentiles por Jesús el Mesías, a fin de que por medio de la fe recibamos el Espíritu prometido (Gálatas 3:13-14). Su **muerte** satisfizo todo reclamo de santidad y justicia de **Ha'Shem**, de modo que ahora **Él** es libre de actuar a favor de los pecadores para que a través de **Él** la bendición de **Abraham** llegue a

gentiles y judíos.

Pablo tomó una vieja burla, una burla que él mismo probablemente había usado contra los creyentes en Talui... y le dio la vuelta. Nuestro Maestro llegó a ser, por así decirlo, maldito, porque tomó sobre Sí mismo la maldición de Su pueblo y sufrió por todos aquellos que estaban bajo la maldición de la Ley (Torá), y no solo por el pueblo judío, sino por todos los que creerán en Él y confiarán en Su fidelidad.⁸³

Querido Padre celestial. ¡Te amamos! Alabado seas por satisfacer la demanda de muerte del pecado y en gran poder resucitando de entre los muertos: ¡Sorbida es la muerte en victoria! (Primera Corintios 15:54c)... ¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de Jesús el Mesías, Señor nuestro! (Primera Corintios 15:54c, 57).

Eres nuestro Cordero Pascual inmolado (Juan 1:29, Primera Corintios 5:7). Qué impresionante es correr a nuestro fuerte papi por protección, liberación y salvación porque: ¡YHVH, roca mía y castillo mío, y mi libertador! Dios mío y fortaleza mía, en quien me refugio, Mi escudo y mi cuerno de salvación, mi alta torre (Salmos 18:2). Diré yo a YHVH: ¡Refugio mío y fortaleza mía, mi Dios en quien confío! (Salmos 91:2). Solo Él es mi roca y mi salvación, mi baluarte, nunca seré sacudido (Salmos 62:2).

Te alabo por ser nuestra roca sólida y fortaleza a la que siempre podemos acudir para protegernos de las tormentas de la vida. Tu poder es tan grande que puedes calmar cualquier tormenta (Mateo 8:23-27, Lucas 8:22-25, Marcos 4:36-41); o puedes elegir dejar que la tormenta aülle, pero estamos seguros en Ti, porque Dios mismo ha dicho: “Nunca te dejaré ni te desampararé”... El Señor es mi ayudador, no temeré. ¿Qué me puede hacer el hombre? (Hebreos 13:5c, 6b). ¡Te amamos! En el Santo nombre de Jesús y el poder de Su resurrección, Amén.

**PÁGINA SIGUIENTE: Las Promesas fueron hechas a Abraham y a su descendencia
B1**

Volver al esquema del contenido